

En palma, Colombia está al día

César de Hart Vengoechea, Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma y Jens Mesa Dishington, Presidente de Fedepalma, participaron en la Conferencia Mundial y exhibición sobre "Aceite de Palma y Coco para el siglo XXI: orígenes, procesamiento, aplicaciones y competitividad", realizada en febrero en Bali, Indonesia. Posteriormente se desplazaron a Kuala Lumpur, Malasia, en donde hicieron contactos con importantes instituciones palmeras.

El Presidente de Fedepalma contestó algunas preguntas a "El Palmicultor", sobre su permanencia en Asia.

El Palmicultor: ¿Cuáles fueron los principales temas de la conferencia?

Jens Mesa Dishington: "Durante dos semanas estuvimos en Indonesia, en la isla de Bali, y en Malasia. En primer lugar, el viaje a Indonesia era para asistir a la Conferencia Internacional sobre Aceites de Palma y Coco para el siglo XXI, que se centró en la utilización de estos aceites como materia prima para la industria de la oleoquímica. Fue una conferencia muy técnica, organizada por la Asociación Americana de la Química del Aceite, la AOCS y otros organismos.

El mito de la oleoquímica

Cabe destacar de esta Conferencia el análisis a fondo del avance que ha venido teniendo la industria de la oleoquímica en el mundo y sus perspectivas a mediano plazo. Me parece que para el sector palmicultor colombiano esta información es importante, porque quizás muchos veíamos lo de la oleoquímica como un mito. La oleoquímica es un tema de desarrollo muy importante para la industria de aceites y grasas, sin embargo hay varias elementos que se deben analizar y tener en cuenta antes de iniciar inversiones en este frente. La oleoquímica, al igual que otros procesos industriales, tiene grandes economías

Los directivos de Fedepalma durante su visita al Porla, acompañados por Arturo Infante Villareal, embajador de Colombia en Malasia.



de escala; muchos de los procesos oleoquímicos requieren de un gran tamaño, que en el caso de la producción en Colombia todavía estamos bastante lejos para justificarlos económicamente. Seguramente hay algunos nichos de mercado para algunos procesos oleoquímicos que podríamos comenzar a explorar, pero tendría que hacerse con mucho cuidado. Posiblemente algunos de estos procesos serían accesorios al procesamiento industrial de aceites y grasas que hoy tenemos para la producción de aceites y grasas comestibles.

No creo que la oleoquímica sea hoy el gran mercado para el aceite de palma producido por un país como Colombia, dado el volumen de producción de palma y de palmiste que tenemos. Veo poco probable que por ahora se desarrollen fábricas exclusivas de procesos oleoquímicos, y más bien lo que se tendría que hacer es capitalizar los esfuerzos de los industriales en otros frentes, para hacer más viables económicamente esos pequeños nichos de mercado que pudiéramos tener para algunos productos oleoquímicos.

Otro aspecto importante es que en la oleoquímica hay lo que se llaman materias primas naturales y materias primas sintéticas. Hasta hace unos años la oleoquímica a partir de los aceites vegetales, en nuestro caso principalmente del aceite de palmiste y algo del aceite de palma, tuvo un gran auge, debido a los

bajos precios de los aceites vegetales; sin embargo, el crecimiento que han tenido los precios internacionales de los aceites vegetales en los últimos años está comenzando a traerle problemas a los desarrollos de la industria oleoquímica a partir de estas materias primas puesto que se han encarecido, con respecto a las materias primas sintéticas. Esto ha conllevado a que los nuevos proyectos que se planea llevar a cabo en 1998 en diversas partes del mundo, principalmente vayan a ser a partir de materias primas sintéticas. Esto es una mala noticia para los aceites vegetales, pero es una realidad del mercado.

Otro punto para resaltar, es que se observa un gran crecimiento de la capacidad instalada de procesos oleoquímicos en el mundo, principalmente en Asia. Por tanto, la industria oleoquímica, que en alguna época tuvo su preponderancia en Norteamérica y Europa, se ha desplazado hacia el Sudeste Asiático, en buena medida por el gran crecimiento de la producción de aceite de palma y palmiste que se ha tenido en Malasia e Indonesia, y a los bajos precios que estas materias primas tuvieron durante muchos años. Sin embargo, eso plantea un gran interrogante: ¿hasta dónde algunos de estos proyectos, a mediano plazo, fracasarán por el exceso de capacidad instalada que hay y que no van a encontrar mercado para toda su producción?



Precaución con la oleoquímica

En Colombia hemos hablado mucho de que la oleoquímica es el futuro de los aceites vegetales y que tenemos que empezar a trabajar en ello. Me parece que tenemos que ser cuidadosos en los desarrollos que se lleven a cabo y creo que sería muy importante un estudio cuidadoso, a la luz de la realidad colombiana, para identificar cuáles son las verdaderas posibilidades que existen en este campo y en qué productos podríamos tener algunas opciones y cómo deberían llevarse a cabo, y así minimizar el riesgo de nuevos proyectos. Lo menos aconsejable en estos momentos es iniciar proyectos aislados, sin tener una buena conceptualización del mercado para estos productos, porque podríamos enfrentarnos a situaciones en las cuales se monten proyectos con todos los avances tecnológicos, pero sin las suficientes condiciones de mercado para sus productos, con lo cual podrían darse fracasos financieros”.

E.P. ¿Durante el viaje qué contactos se realizaron, qué lazos se estrecharon?

J.M.D.: “Hace unas semanas la Canciller colombiana, María Emma Mejía, estuvo en Malasia y el tema de palma fue central en esa visita. Quisimos revisar la temática y orientación de esas reuniones y a su vez hacer un seguimiento de los contactos y compromisos que se establecieron en la Conferencia Internacional en Cartagena en septiembre del año pasado.

Colombia tiene que sentirse orgullosa de su embajador en Malasia, el doctor Arturo Infante Villareal, quien ha realizado un trabajo muy importante para el país y para nosotros, los palmeros. Creo que a él hay que expresarle un agradecimiento muy grande, puesto que fue un factor fundamental para el éxito de las reuniones que tuvimos.

En Malasia nos reunimos con el Ministro de Industrias Primarias, Dato Seri Dr. Lim Keng Yaik, quien nos atendió muy bien y mostró una vez más una deferencia especial con Colombia. Las dos visitas que él ha realizado a Colombia anteriormente le han servido para

conocer mejor nuestra situación y creo que tiene las mejores intenciones de buscar aproximaciones entre los dos países, tanto en cooperación como inversión, en la medida en que las condiciones internas del país lo permitan. También estuvimos con algunas entidades que tienen que ver con la orientación de la industria del aceite de palma en Malasia, como el *PORIM*, el *PORLA*, el *MPOPC* y el *KLCEL* (*Kuala Lumpur Commodities Exchange*).

Uno encuentra que la situación que se está viviendo en Asia ha obligado también a la industria de la palma en Malasia a racionalizarse y comienzan a darse algunos cambios. Por ejemplo, se ha anunciado para el segundo semestre de este año una fusión entre el *PORIM* y el *PORLA*, que se constituirían en el *Oil Palm Board*, para evitar duplicar algunos esfuerzos y ahorrar costos.

Con el *PORIM* hablamos acerca de la cooperación que actualmente existe entre Cenipalma y el *PORIM*, donde ya hay un investigador malayo que está trabajando en el país y existe la posibilidad de traer un segundo investigador. Ellos están particularmente interesados en la parte de mejoramiento.

En lo técnico, Colombia nada tiene que envidiar

También visitamos una plantación y una extractora cerca a Kuala Lumpur y, una vez más, reafirmamos que los palmeros colombianos hacemos las cosas bastante bien. En el campo tecnológico Colombia está bastante al día, aunque siempre hay cosas nuevas por

hacer, porque ésta es una actividad muy dinámica. Sin embargo, podemos afirmar que las buenas plantaciones colombianas no tienen nada que envidiarles en lo técnico a las buenas plantaciones malayas.

A pesar de los buenos desarrollos en palma que se han dado en Colombia, es necesario tener en cuenta que la producción nacional es menos competitiva que la de Malasia e Indonesia, fundamentalmente por el tamaño de las plantaciones y de las plantas extractoras en esos países asiáticos, que aprovechan al máximo las economías de escala que hay en la agroindustria de la palma y que en Colombia no hemos aprovechado suficientemente; para lograrlo, necesitamos crecer las actuales empresas palmeras, mediante un plan de fomento liderado por el Gobierno nacional.

De otra parte, el entorno de las empresas palmeras en esos países ha sido más favorable que en Colombia, especialmente con respecto a la seguridad y la violencia, el comportamiento de algunas variables macroeconómicas y el desarrollo de infraestructura de apoyo a esta agroindustria, que definitivamente han tenido un gran impacto en las diferencias de competitividad.

El campo en Malasia es seguro

Así mismo, tuvimos la oportunidad de ver algo muy interesante y es que en muchas zonas de Malasia también enfrentan algunos problemas de seguridad y de delincuencia. Producto de esto,



Exportaciones (000 ton)

Aceite de palma	1992	1994	1996
Malasia	5.801.0	6.895.2	7.229.6
Indonesia	1.303.9	2.173.2	1.958.1
Colombia	8.1	21.1	37.4
Aceite de palmiste			
Malasia	452.2	469.7	486.9
Indonesia	222.5	340.5	349.0
Colombia	0.6	0.1	6.2
Torta de palmiste			
Malasia	989.4	1.264.6	1.350.0
Indonesia	326.0	498.0	615.0

Fuente: Oil World Annual 1997.

César de Hart Vengoechea y Jens Mesa Dishington durante la visita al Kuala Lumpur Commodity Exchange (tercero y cuarto de izquierda a derecha, respectivamente).



todavía quedan algunos esquemas en la organización de las empresas heredados de los ingleses y de la época cuando Malasia enfrentó la guerrilla comunista, y es que cuentan con un cuerpo de seguridad privada como parte de la estructura organizacional de muchas plantaciones, tanto a nivel de los cultivos como de las extractoras, similar al esquema de seguridad que conocemos en Colombia para una industria, un edificio o de un conjunto residencial. Esto nos llamó mucho la atención por cuanto pudimos constatar que estos esquemas también pueden aplicarse en el campo. Estos cuerpos de policía empresarial se encuentran coordinados directamente por la policía malaya que les hace un seguimiento muy cuidadoso. Estas fuerzas de seguridad privadas tienen facultades bastante amplias para operar dentro de los predios de la empresa y, en un todo, se manejan con criterio privado o sea son parte integral de la empresa. Este es un tema importante de destacar, en la medida en que en los últimos tiempos en Colombia se ha estigmatizado tanto el tema de las empresas de seguridad en el campo y sin duda que lo que vimos en Malasia no es nada distinto de lo que aquí se ha tratado de montar en los últimos años en las distintas zonas del país”.

La palma y la crisis asiática

E.P.: ¿Actualmente en Indonesia están restringidas las exportaciones de aceite de palma y palmiste; qué ambiente existe entre los palmicultores ante esta situación?

J.M.D.: “La crisis asiática se ha manifestado de alguna manera en una devaluación de las monedas y de forma más aguda en Indonesia que en Malasia; a su

vez se ha traducido en un encarecimiento para la población local de todo lo que se importa o que se cotiza en dólares. Indonesia está afrontando problemas de corrupción, de credibilidad, políticos y sociales muy delicados; esta crisis financiera y cambiaría que se ha venido dando los ha llevado a tomar medidas populistas y una de ellas es la prohibición de exportar aceite de palma, para bajar los precios de venta internos. Este esquema ha contribuido a que los productores de palma de Indonesia estén hoy subsidiando, de manera muy importante, el consumo local de aceites vegetales en ese país; así, mientras los precios internacionales se encuentran alrededor de los US\$600 tonelada, los productores indonesios venden localmente a US\$200 la tonelada. Esto es delicado porque desestimulará la inversión en Indonesia y seguramente muchos de los grandes planes de expansión de palma de aceite se pospondrán y otros podrían cancelarse.

Aunque en Malasia la situación no es tan grave como en Indonesia, el gobierno ha montado unos programas mediante los cuales está subsidiando el

consumo de aceites vegetales y otros bienes de la canasta básica familiar, para aminorar el impacto de la devaluación del ringit”.

E.P.: “Qué repercusiones tendrá para Latinoamérica y en especial para el sector de la palma de aceite la crisis que afronta Asia?”

J.M.D.: “La devaluación de las monedas de esos países ha mejorado la competitividad de su producción local. Por tanto, la producción de palma de Malasia e Indonesia es ahora más competitiva de lo que era antes y ello se constituye en una fortaleza para esos países.

Afortunadamente el mercado internacional de la palma está demandado actualmente y sus precios se cotizan en dólares, lo cual impide inicialmente que esas devaluaciones los afecten directamente. Sin embargo, un país como Colombia tiene que prestarle mucha atención a lo que sucede en Malasia e Indonesia, que son los dos principales productores de aceite de palma en el mundo, porque en cualquier momento el mercado puede cambiar y volverse un mercado no demandado sino ofrecido, en donde la colocación de producciones se haría bajando precios. En tal situación, los asiáticos estarían en mejores condiciones que nosotros para poder dar la pelea y aguantar precios bajos. Por consiguiente, el reto de Colombia frente a los países asiáticos ahora está en ver a través de qué mecanismos podemos también mejorar nuestra competitividad. ✦

Producción en el mundo (000 ton)

Aceite de palma	1992	1994	1996
Malasia	6.371.1	7.222.4	8.386.0
Indonesia	2.970.0	3.860.0	4.450.0
Colombia	285.5	353.2	409.6
Aceite de palmiste			
Malasia	812.0	978.1	1.107.0
Indonesia	288.0	438.3	511.2
Colombia	24.0	26.8	31.1
Torta de palmiste			
Malasia	984.2	1.223.7	1.379.8
Indonesia	345.2	526.0	613.4
Colombia	30.1	33.1	38.9

Fuente: Oil World Annual 1997.